

# La paz como complemento ideal para la moda

Por *Yessica Alvis Betancourth* y *María Fernanda Doraca Naeder*

*Bajo esta premisa la marca Manifiesta Hecho en Colombia, trae prendas confeccionadas con los hilos de la reconciliación, convirtiéndose en un espacio para el renacer y la reintegración a la vida en sociedad*



Manifiesta Hecho en Colombia nace como una iniciativa de personas distantes del mundo de la moda pero con la misión de enviar un mensaje significativo a través de esta, su creadora Ángela Herrera cree en el poder de este proyecto para transformar la visión de muchas personas acerca de la moda y del proceso de paz en Colombia.

Este proyecto inició como un tímido emprendimiento por parte de Ángela, que desde su enfoque como politóloga de la Universidad Nacional de Colombia, buscaba abarcar diferentes objetivos sociales: el primero, servir como un puente de comunicación entre la urbe y la realidad del campo colombiano; el segundo, poder ofrecer una marca de ropa que se alejara de los procesos de explotación laboral globalizados en la moda; y el último, crear una idea de negocio sustentable que no dependiera de los monopolios de la industria textil convencional.

La coyuntura de la firma de la paz fue el motor que dio rienda suelta a esta idea, debido

a la pobre propuesta para la reincorporación que se planteó en el acuerdo; es ahí donde Ángela decidió pasar de ser un espectador a convertirse en un participante activo del proceso.

Al contactarse con los excombatientes logró darse cuenta de que en efecto había incertidumbre entre ellos sobre qué pasaría en el momento de dejar las armas e iniciar su vida civil, pero incluso con ese miedo por lo desconocido existía la voluntad de paz; al investigar más a fondo, Ángela encontró que sería difícil para ellos conseguir trabajos estables, lo que abriría la brecha social y podría generar ciclos de pobreza que harían tentador la idea de volver atrás.

Los ideales de esta politóloga se sintetizaron con el profundo deseo de cambiar rumbos y construir paz, por medio de la generación de empleos dignos para personas que están iniciando de nuevo su vida laboral en sociedad, después de pasar por los amargos caminos de la guerra y la polarización.

## • COMUNIDAD

Así es como Manifiesta florece, como un emprendimiento impulsado por mujeres jóvenes, que empoderan a los participantes, demostrando el cómo se puede ser líderes que trabajen en pro de cambios positivos, buscando reivindicar el papel de la moda como un generador de empleo digno y una vía para el desarrollo social, de forma sostenible. “Estamos demostrando que la moda no es un asunto superficial y se puede utilizar para desarrollar el país de una manera sostenible”, expresa la creadora de manifiesta.

Una parte fundamental para el fortalecimiento del proyecto ha sido la asociación con la cooperativa Tejiendo Paz, que es igualmente dirigida por mujeres empoderadas desde una de las zonas de transición para excombatientes, con quienes se ha creado una alianza para crecer mutuamente. Desde Bogotá, los jóvenes mueven las redes sociales y se encargan de todo el marketing junto con la comercialización digital, mientras que desde el municipio de Icononzo, Tolima, se realiza el patronaje y la confección de las prendas que se envía según las órdenes de compra.



La sede principal donde se desarrollan todos los productos se encuentra situada en Icononzo, Tolima, un territorio que ahora desea ser símbolo de paz, con talleres y clases de entrenamiento que han avanzado conforme crece el proyecto. La sed generalizada por los excombatientes de aprender ha sido uno de los elementos más difíciles, pero el compromiso es tan grande que incluso algunos han servido como instructores de los otros para que todos tengan el conocimiento necesario; demostrando el compromiso que al seguir adelante, reconocen esta oportunidad una vía que les ayuda no solo a la reincorporación civil, sino a mejorar su calidad de vida en base a la oportunidad laboral y el apoyo en el proceso de aprendizaje que Manifiesta les ofrece.

El monto inicial fue de \$320.000 pesos colombianos, el cual se consiguió con la ayuda de colectas realizadas por jóvenes y ex combatientes, que fueron invertidos en telas y demás insumos necesarios para comenzar. Todo ha sido un proceso de aprendizaje, tanto para Ángela como para los excombatientes involucrados, que lentamente se ha dado con tropiezos pero con paso firme, con la mira en la misión de garantizar la construcción de una paz estable y duradera.

*Equipo de trabajo Manifiesta en los Talleres de Icononzo, Tolima.*



Los modelos que se desarrollan son sencillos, resaltando sus estampados florales con los que se evocan los paisajes de Colombia; sin embargo, su propuesta de valor es la historia que hay detrás de cada prenda realizada por manos colombianas.

Gracias a la moda, los excombatientes han encontrado una forma de retomar sus sueños que se encontraban pausados por la guerra, esto a través del arte de crear como una nueva forma de encontrarse con ellos mismos. Como es el caso de Juan Perea, o mejor conocido por su alias, Gonzalo Beltrán, actual gerente de la cooperativa, que por medio de este proyecto se ha superado, siendo capaz de alcanzar una nueva meta como la de ser líder y administrador de un emprendimiento social.

A diferencia de algunas grandes empresas que se caracterizan por cadenas de producción injustas y poco éticas, en Manifiesta los rostros de los creadores de cada prenda son conocidos como el símbolo de la marca que representan a Colombia, hecho con manos colombianas, con textiles colombianos y con la pasión de los corazones de todos los involucrados, donde cada capa de cada pieza tiene una historia importante detrás.



**Gaby Benjumea retratada con el Jungle Kimono de Manifiesta.**

En un país tan polarizado como Colombia, Manifiesta busca ser una vía para la reflexión por medio de un mensaje para desdibujar esa línea que aleja la sociedad de aquellos excombatientes, que de corazón desean cambiar y cumplir con el acuerdo. De manera que el proyecto evidencia que la moda no es solo estar en tendencia, pues sus prendas reflejan un trasfondo cargado de información como un patrón, pues funciona como una nueva oportunidad de vida, un nuevo comienzo, ya que “la moda es un asunto político”, tal como lo expresa Ángela Herrera.

Ahora bien, una forma de llevar el mensaje de unión entre los actores de la guerra es por medio de la incorporación de fuerza de trabajo variada, a la que se suman familiares víctimas del conflicto, con el objetivo de evidenciar el compromiso de ambas partes por crear un ambiente sano de reconciliación, que en cada puntada y en cada prenda, se busca dejar de lado el papel de antagonistas que por tantos años se ha reforzado la violencia en este país.

Foto tomada por: Diego Silva



**21 de noviembre del 2019, Marcha del Paro Nacional. “Hagamos la Moda y no la Guerra”.**

“En las reflexiones se cambian percepciones, eso es lo que queremos hacer con manifiesta hecho en Colombia, mostrar que si es posible una industria de la moda diferente, mostrar que si es posible mandar mensajes de reconciliación y que la moda es un asunto político, y en este caso, demuestra la voluntad de paz de quienes firmaron el acuerdo”, añade Ángela Herrera.

Para esta marca colombiana el voz a voz ha sido el medio por el cual se han dado a conocer, especialmente en las redes sociales como Instagram y Facebook donde se encuentran como @Manifiesta.col. Cuenta con cerca de 20 Mil seguidores, reflejando el apoyo recibido por parte de los colombianos que le apuestan a la moda con sentido humano y a una paz que se construye día a día.

Los clientes han sido de gran apoyo, incluso durante la cuarentena, cuyo compromiso con la marca ha permitido alimentar el feed de Instagram con fotografías auténticas de las prendas, “el recibimiento ha sido inesperado” confiesa Ángela. El momento más especial fue durante el primer desfile que realizaron en la Universidad de los Andes, donde tenían pensado un aforo pequeño,

pero finalmente se llenaron tres pisos de espectadores, un escenario emotivo que les dio el aliento para creer de lleno en lo que estaban haciendo, pues descubrieron que no estaban solos.

La contingencia por la que actualmente atraviesa Colombia y el mundo no ha sido impedimento para seguir produciendo, pues se han reinventado rápidamente gracias a donaciones y esfuerzos en equipo, consiguiendo materiales para la producción de 20.000 tapabocas que fueron donados a las comunidades más vulnerables, mientras continuaban con la producción de las prendas habituales.

En el futuro, Manifiesta espera seguir creciendo en capacidades técnicas, pues reconoce que a medida que se refuerza y actualiza el conocimiento para poder vincular a más actores de la sociedad, incluyendo víctimas, familiares de soldados, excombatientes, jóvenes, entre otros, permite fortalecer aún más el mensaje de reconciliación, creando prendas que resalten el poder de la paz, mientras ayuda a Colombia a cerrar el capítulo de la guerra y empezar historias lejos de esta.